

Escrito por: felipepan

Resumen:

Aun recuerdo la cojoda secreta con mi cuñada Ivana

Relato:

Lo que relato sucedió hace un par de años, hasta hoy sólo esta en el conocimiento dos personas, Luis el que relata e Ivana, mi esplendida cuñada. Yo al momento de la historia tenía 27 años, llevaba por aquel tiempo 1 año largo de relación amorosa con mi novia Angelita (Lita), una morena de un metro setenta de muy buena forma, un par de globos bonitos firmes, de esos que gustan tocar, morder, chupar de a uno, pezón por pezón, unos labios de esos que te chupan, el pedazo, te hacen pegar contra el techo, un culo, que para describirlo no hay términos que lo hagan, ver tan cual es, todo esto, hacen tener una idea, cabal de lo que es mi novia, la que hoy es mi amada esposa.

Pertenece a una de las familias mas adineradas, de la ciudad donde vivimos. A los meses de estar con ella, recién me presentó a su familia, gente encantadora, pero de un decoro acorde a su nivel social, entre otros, aparece, una hermana que tiene unos años más que mi novia, con el pasar del tiempo, cada día, me integraba con todos de la familia por ende, hacia más amistad con Ivana, ella tiene novio formal lleva un par de años con él.

La confianza, se iba haciendo mayor, se creaba una real amistad, y relación, nunca pensé que pudiera llegar a algo con ella, porque tampoco lo había imaginado ni soñado.

Con la llegada de la época estival, entre todo el grupo de amigos, alquilamos una casa en una ciudad Balnearia, muy conocida, casa grande para pasar unos quince días, con toda la jauría.

Ya la primera noche, en ese lugar, estaba con mi Lita, en la habitación, meta manos, besos, nos pusimos, muy calientes ambos, comenzamos a desvestirnos, para ya ir de a poco, a entreverarnos en una profunda cojida, tratando de no hacer, ruido, por nuestro desenfreno.

De la otra habitación, donde estaba mi cuñada con su novio haciendo el amor, haciendo lo contrario, era tal el desparpajo, que se daban a todo tren y sus exclamadas eran notorios, se escuchaba todo, a punto que Lita, se cortó un poco al escuchar a su hermana gimiendo, aullando por la manera que su novio le estaba dando, Esto me desconcentro, se me cruzo pensar como sería ponérsela a Ivana, (la que a decir verdad estaba buenísima, mucho más que mi novia), yo muy excitado, por el clima, volví a los arrumacos, así que al rato nos metimos en lo nuestro, Lita se excitó nuevamente y acabamos por terminar esa buena cojida que habíamos comenzado.

Al día siguiente yo me levanté temprano, muy temprano para ducharme, divise a mi cuñada estaba en la cocina haciendo el desayuno, al verla con una camisola transparente, medio en bolas, mi verga empezó a ponerse rígida, su cuerpo semidesnudo, se le podía divisar su tanguita negra, cuando ella se agacho a levantar una cucharita del suelo, mi pene estallaba. Sentado en un desnivel, la

observaba, muy excitado por su figura; hasta que se dio cuenta y me dijo que por qué la miraba y le dije que estaba muy sexy, sin dar cuenta por lo que dije, se marchó a su habitación, yo me fui con rumbo al baño, con la verga como la de un burro, gruesa, y parada en la ducha, seguí pensando, en Ivana, y peor, porque nada pudo, hacerme pasar la calentura.

A la noche, salimos a correr de juerga, ya en una boîtes, empezamos a beber, y como bebí, es decir que me emborraché, muy mal, que me pidieron que me fuera a la casa, mi novia, sorprendida por mi estado, que no soportaba, ni sopota verme borracho enojadísima, me dejó de lado, decía, que de ninguna manera iba a hacer dos pasos para acompañarme, muy lamentable el espectáculo que yo brindaba, que no podía estar un rato en el lugar, entonces Ivana dijo que estaba algo cansada y que no le importaba llevarme, su novio no quería dejar el lugar, se había encontrado de casualidad, con unos amigotes, que hacía tiempo no veía, le pidió quedarse, sobraba confianza en ella además no había ningún motivo de desconfianza. Tuvimos que hacer un alto en el camino, en un lugar donde tuve que vomitar, bastante, casi se me salían los ojos, pero largue casi todo, al llegar a la casa; me metió en la cama y se fue a su habitación, dejó la puerta entreabierta, como a la hora yo me levanté porque la borrachera ya no era para tanto, para ir al baño, a través de la puerta la vi, como desnuda giraba su cuerpo de un lado al otro de la cama, todo ese monumento de carne, frente de mi, solo su tanguita tapaba algo de su monumental físico, pedazo de mujer, aunque no lo crean pero se me fue todo la resaca, mi pene, desenvainaba mi slip, no aguante la tentación, me acerqué a ella sin pensar mas, que tenía como fuera que hacerle el amor.

Ya detrás de ella, mis manos sutiles se iban solas, le acaricié la espalda e Ivana no se movía es más, a mi me pareció que le gustaba, mis manos se acercaron a sus senos firmes y grandes, para mi tan gigantes, como nunca las había visto, ella empezó a rozar su culito con mi bulto, entonces me dijo “esto que vamos a hacer, no se repetirá nunca más”, fue tal la sorpresa y la emoción al escuchar esas palabras, atine a decir “ sí, que lo que vos digas”, entonces con mi pedazo, en sus manos, me miro dijo “esto que te voy a hacer con mi hermana en tu vida lo vas a vivir”, agarró la verga y se la empezó a deglutir, como un faquir, me acomodó en la cama y se puso en posición de 69, colocó su vagina en mi cara y me ordeno chupa hasta enloquecerme, y eso hice, lamerle todo sus contornos y bien profundo, esa espléndida bulva, empapada de su flujo, la que bajo por mi garganta, mojadísima, gemía, y jadea, su pelvis, en mi cara, su mamada era de maravilla, mi pene un mástil empapado, pego un salto, que se monto encima mío, se la metió entera hasta dentro estábamos como locos, cabalgándonos, mi pelvis, se movía, con fuerza, hacia que mi trozo, pegaba bien adentro, me decía que buena, verga tienes cuñadito, me gusta mucho sentirte adentro, en un momento extremo, de mis embates, salió de encima mío, se puso en posición de perrito, para que avanzara, en penetrarle su ano, me embargo, una sensación de euforia, era una situación sublime e impensada, explore, ese agujero, negro, tanto que mi abdomen, golpeaba, a fondo, contra sus cantos, era tan maravilloso, verla

jadearse, y mover sus caderas, hasta que ella notó no sé cómo que yo estaba al límite y que me iba a correr, entonces me sacó, se puso para arriba con sus senos volvió a deglutirla entera, terminando de enloquecerme, con una paja turca tan frenética, que aceleró mi venida, entonces le dije que me corro , allí me corrí, una de las mejoras corridas de mi vida, llenando de leche, todo su pecho, ella se frotaba todo el semen entre sus dos tetas, mientras ella se reía me dijo Luis, fue estupendo, pero me echó de su habitación. Al día siguiente todo era normal, ella inmutable con un rostro de piedra, ni muestras, de lo sucedido, me dejó pensativo y así aún lo recuerdo y comparo con mi novia y tenía tanta razón, ni por una volveré a tener una cogida como la de esa noche.=